

ECONOMÍA / POLÍTICA

ALERTA SANITARIA

El plan de choque para la eurozona suma ya 1,2 billones en liquidez

IMPACTO ECONÓMICO/ El presidente del Eurogrupo advierte de que la crisis aún no ha alcanzado su pico y de que las medidas de contención están llevando a las economías “a tiempos de guerra”.

J.D. Madrid

Tras una maratónica cumbre celebrada por teleconferencia, el Eurogrupo mostró ayer su determinación a paliar los destrozos económicos del coronavirus. “Tomaremos cualquier acción política coordinada y decisiva que sea necesaria, incluyendo medidas fiscales, para apoyar el crecimiento y el empleo”, aseguraron los ministros de Finanzas de la eurozona en un comunicado conjunto. Los socios europeos cifraron en un 1% del PIB los estímulos fiscales aprobados hasta el momento por los países del euro (alrededor de 120.000 millones, a lo que debería añadirse el impacto de los estabilizadores automáticos, que, según la UE, “deberían funcionar totalmente”), mientras que las medidas anunciadas para inyectar liquidez a empresas, trabajadores y familias representan alrededor del 10% del PIB europeo; esto es, en torno a 1,2 billones.

Ha sido una primera andanada de estímulos por parte, esencialmente, de las grandes economías del euro, como Alemania, Francia, Italia y España, que el Eurogrupo no reforzó ayer con medidas adicionales, aunque ya advirtió de que “estas cifras podrían ser mucho mayores en adelante” ante el virulento avance de la pandemia. Lo que sí definió con más claridad el club comunitario es el marco de actuación en el que pueden moverse los estados miembros: aumento del gasto público para apuntalar los servicios sanitarios; inyecciones de liquidez para las empresas en dificultades, sobre todo las pymes, y ayudas a los trabajadores por despidos o reducciones de jornada y salariales.

En este contexto, el BEI anunció ayer que movilizará hasta 40.000 millones para combatir el virus, esfuerzo que se añade a los 37.000 millones anticipados por la Comisión Europea.

El presidente del Eurogrupo, el portugués Mário Centeno, describió ayer con inusual crudeza el desolador panorama generado por la pandemia



El presidente del Consejo Europeo, Charles Michel, la presidenta del BCE, Christine Lagarde, y la presidenta de la CE, Ursula von der Leyen.

del coronavirus, al asegurar que las drásticas medidas adoptadas por los gobiernos para intentar contener la expansión del coronavirus “están llevando a nuestras economías a tiempos como de guerra”. Un escenario que no tiene visos de remitir a corto plazo, ya que, según Centeno, la crisis aún “no ha alcanzado su pico”. “No debemos enga-

ñarnos, estos son los primeros pasos en una lucha temporal, pero larga”, afirmó el presidente del Eurogrupo, cuyas palabras resumen la grave situación a la que se enfrenta Europa, ahora convertida en epicentro mundial de la pandemia y con unos pronósticos que ya anticipan abiertamente una recesión. La prioridad ahora para los dirigentes eu-

ropeos es amortiguar el impacto económico de la infección con “medidas que ayuden a cerrar la brecha hasta que el virus remita”, afirmó Mário Centeno.

Antes del inicio de la cumbre, Nadia Calviño defendió la necesidad de “una respuesta monetaria y fiscal contundente a nivel nacional y supranacional”. A juicio de la vi-

cepresidenta económica, “España está haciendo su parte con el paquete de medidas adoptado la semana pasada y el que estamos preparando esta semana, dando una respuesta proporcionada y adecuada a las circunstancias en cada momento”.

Calviño aludía así al nuevo paquete de medidas económicas que previsiblemente

El G7 promete contundencia pero no concreta

El G7, el club de las economías más poderosas del planeta (EEUU, Canadá, Reino Unido, Alemania, Francia, Italia y Japón), amaga con actuar de forma contundente frente a los estragos económicos del coronavirus, pero sus palabras no acaban de traducirse en hechos. “Estamos comprometidos a hacer todo lo necesario para asegurar una fuerte respuesta global a través de una estrecha cooperación y una acentuada coordinación en nuestros esfuerzos”, anunciaron los miembros del G7 al término de la videoconferencia celebrada ayer. Una respuesta que incluirá estímulos fiscales y monetarios para paliar los destrozos del coronavirus, pero que de momento sigue careciendo de concreción, más allá del propósito de “movilizar todos los instrumentos disponibles”. Los mercados reclaman menos palabras y más hechos.

aprobará hoy el Consejo de Ministros y que irán destinadas a atenuar el impacto que las draconianas medidas de contención van a generar en empresas, trabajadores y familias. Entre esas medidas figura la concesión de avales públicos a través del ICO para que las compañías puedan financiarse con créditos de la banca a largo plazo.

El FMI, listo para movilizar 900.000 millones

Expansión. Madrid

Si hay algo que crece de forma tan exponencial como la propagación del coronavirus es su potencial impacto negativo sobre la economía. El Fondo Monetario Internacional (FMI) anunció ayer que está “preparado para movilizar” un billón de dólares (alrededor de 900.000 millones de euros) para combatir los efectos económicos y humanitarios de la pandemia. Son palabras mayores, porque ese billón es toda la capacidad de préstamo del orga-

nismo que dirige Kristalina Georgieva. Una cifra astronómica que contrasta con los 45.000 millones de euros movilizados por el propio FMI hace menos de dos semanas y evidencia la magnitud de la crisis a la que se enfrenta el mundo.

Línea de defensa

“Como primera línea de defensa, el FMI puede desplegar su caja de herramientas flexible y de rápido desembolso para ayudar a los países con urgentes necesidades de

balanza de pagos”, afirmó Georgieva en el blog oficial del Fondo Monetario Internacional, enfatizando que, más allá de las medidas que están adoptando individualmente los países, el mundo necesita un gran “estímulo fiscal global coordinado y sincronizado” para encarar una situación sin parangón desde la Segunda Guerra Mundial.

Hace una semana, el FMI ya advirtió de la necesidad de adoptar medidas “sustanciales” ante el descalabro económico que supondrá la pande-

mia y los “agudos shocks” que está provocando tanto del lado de la oferta como de la demanda, tal como advirtió la economista jefe del organismo, Gita Gopinath.

Impacto creciente

Por esas mismas fechas, la ONU calculó que el impacto económico del Covid-19 podría ascender a 2 billones de dólares (alrededor de 1,7 billones de euros), una estimación que apenas una semana después puede haberse visto ampliamente superada por

los acontecimientos.

La directora gerente del FMI, Kristalina Georgieva, aseguró ayer que “el Fondo tiene ya 49 acuerdos en marcha –tanto de desembolso como de precaución– con compromisos combinados de cerca de 200.000 millones de dólares (alrededor de 180.000 millones de euros)” y añadió que “en muchos casos, estos acuerdos pueden ofrecer otro instrumento con rápidas entregas de fondos para la financiación ante crisis”.